



EL TOREO

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES

SE SUSCRIBE

En las principales librerías de España, ó dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, calle del Espíritu Santo, 18.—Madrid.
Teléfono núm. 1.018.

PRECIOS DE SUSCRIPCION (NO SE ADMITEN LIBRANZAS DE PRENSA)

MADRID Y PROVINCIAS.

Trimestre..... 2 pesetas.
Un año..... 8 »

EXTRANJERO.

Trimestre..... 5 francos.
Un año..... 15 »

ULTRAMAR.

Trimestre..... 1 pesos.
Año..... 3 »

NÚMEROS ATRASADOS

Del año corriente, cualquiera que sea su fecha. 25 cént.
De años anteriores..... 50 »

Teléfono núm. 1.018.

AÑO XVI.

Madrid.—Lunes 16 de Diciembre de 1889.

NÚM. 809.

EL NUDO GORDIANO.

Si los pobres enfermos del santo Hospital tuvieran necesidad de esperar la resolución de asuntos como el de la subasta del circo taurino para poder atender al restablecimiento de su salud, aviados estarían.

Pronto va á hacer un mes, que después de muchas vueltas y revueltas, idas y venidas, discursos y rectificaciones, acordó la Diputación provincial se sacara á subasta el arrendamiento de la Plaza de Toros de Madrid, y todavía nos encontramos como al día siguiente del acuerdo, y todo ello por obra y gracia del necesario expedienteo que en España tienen cuantos asuntos han de resolverse por las oficinas del Estado, provinciales y municipales.

Pasó el asunto al Gobierno civil al día siguiente ó al inmediato, que para el caso es lo mismo, y allí se estacionó, y allí creemos que sigue, no obstante haber asegurado un autorizado colega, que el señor Gobernador civil había aprobado el acuerdo de la Diputación provincial declarando caducado el contrato de la empresa que venía explotando el circo taurino, y de haber manifestado el señor Vicepresidente de la referida Corporación provincial, en una de las últimas sesiones al Sr. Gálvez Holguín, que la Diputación se encontraba libre de todo compromiso con el Sr. Romero Flores, y que muy pronto se anunciaría el concurso.

De modo que el expedienteo es el que tiene detenido el asunto, puesto que mientras el dictamen

va de Herodes á Pilatos, el tiempo pasa, y la subasta no se anuncia.

El 22 de Noviembre la Diputación acordó sacar á nuevo concurso el arrendamiento de la plaza; á los dos ó tres días se elevó el expediente oportuno al Gobierno civil, y el Jefe superior de la provincia ha despachado favorablemente el acuerdo, hace á lo sumo cuatro días.

¡Es decir, que sólo para esto se ha necesitado muy cerca de un mes!

¡Un mes para un asunto cuyo despacho requiere á lo sumo cuarenta y ocho horas!

¡Un mes para dar cima á un asunto en que juegan una parte interesantísima los intereses de la Beneficencia!

¡Un mes para decidir si la plaza debía seguirla usufructuando la empresa que la explotaba, ó si la Diputación estaba en su derecho desahuciando al arrendatario por la falta del cumplimiento en la base más importante del contrato, que viene á ser lo mismo que privar á los enfermos, durante ese intervalo de tiempo, de las rentas que les produce una finca, que ni un solo día debiera de dejar de reeditar poco ó mucho!

Parece increíble.

¿Y quienes son los culpables de ello? Los que más debieran estar interesados en que así no sucediese.

De continuar por el camino que va el asunto, y de demorar por algunos días no más la publicación del pliego de condiciones para el nuevo arrendamiento, es probable... ¡qué probable! seguro, que

muchos de los que en un principio tuvieron intención de presentar pliegos, se retraigan, porque será materialmente imposible entrar en un negocio en que tan necesario es el tiempo para poder organizar con detenimiento y sin precipitaciones los elementos que son indispensables para llevarlo á la práctica.

Que sabido es de todos, que no se aunan y previenen, así de golpe y porrazo, los elementos que han de servir de base para organizar las fiestas taurinas de una plaza de la importancia que tiene la de la capital de España, cuando en las de menor categoría, y hasta en las de tercer orden, tienen á la fecha las empresas ultimados ya ajustes con diestros y compradas las reses que hayan de lidiarse en las corridas que proyectan llevar á efecto.

¿Qué dirían la Diputación y el Gobernador civil y cuantos han intervenido en el asunto, al ver que por su apatía, su negligencia, ó más bien dicho, por su morosidad en no activar ese endiablado expediente, que es la carcoma que todo lo consume, el día que tenga efecto el acto de la licitación tuvieran que declararla desierta por falta de postores, debido á la escasez de tiempo para poder arriesgar sus capitales en la explotación del circo?

Gran responsabilidad les cabría al llegar este caso, porque ellos, con no haber prescindido de esa rémora oficinesca, habrían irrogado grandes perjuicios á los establecimientos benéficos cuya administración les está encomendada, privándoles de uno de los más importantes rendimientos que tienen.

Así que nada tiene de extraño que no nosotros, ni todos los aficionados, sino todos los que se interesan por la buena administración pública, vean con marcado disgusto tanta demora en un asunto que tanto interés debieran poner en resolverlo cuantos á ello están más que otros obligados.

Esta interinidad no puede prolongarse por más tiempo, porque de esperar unos días más, el resultado sería desastroso, á parte de que mientras no llegue esa resolución oficial y pública, la plaza no produce, puesto que ni el Sr. Romero Flores ha de abonar en tanto nada á la Diputación por el arrendamiento, ni hay quien se atreva á organizar una mala novillada.

Antes por el contrario, la plaza ocasiona productos negativos, desde el momento que la Corporación tiene que distraer de su presupuesto sumas con que atender á la conservación de la finca y al pago de haberes de los dependientes que necesariamente ha de tener y tiene para ello.

Más consideraciones haríamos sobre el asunto, si no fueran harto suficientes las expuestas para demostrar los perjuicios que la apatía, por una parte, y el expedienteo por otra, están ocasionando á los intereses de la Beneficencia, que son sacratísimos, y á la afición también, teniéndola semanas y meses sin su diversión favorita.

Zanjen, pues, el asunto en término brevísimo los llamados á resolverlo, y cese de una vez esta interinidad, que, como todas las interinidades, no hace más que acarrear perjuicios, irremediables siempre, por más esfuerzos que se hagan luego para repararlos.

Las interinidades lo agostan todo. Ténganlo en cuenta quienes deban tenerlo.

TOROS EN MALAGA.

Corrida verificada el día 20 de Octubre de 1889.

Dos toros de Muruve, dos de la señora viuda de Barrionuevo y dos de Rafael Molina.

ESPADAS: LAGARTIJO Y TORERITO.

Presidencia de D. Melchor Herrero.

A las tres, hora marcada para dar comienzo á la fiesta, hace el presidente la señal y cruzan el ruedo las cuadrillas, capitaneadas por Rafael Molina y Rafael Bejarano, al compás de un paso doble y escuchando palmas de la concurrencia, entre la que figuraban cinco moros jefes de una de las kabilas marroques luciendo jaiques azules.

Una vez en su puesto, colocados chendarnes y peones, el Albarrán de aquí, Toño Moreno, el cerrojo descorre, y en escena preséntase en seguida un toro manso y noble, bondadoso en extremo, como pocos, pues huye á los capotes, y ni en broma consiente que le pinchen la piel los picadores. La presidencia ordena en vista de esto que le tuesten ó tosten, y Antolín y Molina incontinenti cogen avivadores, y dos pares y medio de tronío al momento le ponen.

Lagartijo, que lucía terno color tabaco, pronuncia la oración fúnebre de ordenanza, y marcha en busca del tostado bruto, que pertenecía á la vaca de Muruve, tenía el núm. 23, y era negro meano, hormigón de ambas defensas y de kilos.

Una vez en jurisdicción, le trastea con desconfianza, y desde lejos, para recetarle un pinchazo á paso de banderillas.

En la forma indicada deja luego una estocada corta delantera.

Y con el auxilio de la cuadrilla se deshace del cornúpeto, previos un pinchazo y tres medias estocadas.

El toro se acuesta y el puntillero lo remata á la primera.

El espada escuchó palmas y pitos.

El segundo cornudo que pisó el ruedo, era de la vacada de Barrionuevo; usaba capa negra, y tenía finas las armas.

Tres veces se las entendió con la gente montada, á la que hizo rodar dos veces por el suelo, y despenó un jaco.

Los muchachos encargados de llenar el segundo tercio, cumplieron su misión colocando tres pares aceptables.

Torerito, después de cumplimentar á la presidencia, se dirigió á su adversario, al que trasteó con desconfianza, y despachó con un pinchazo á paso de banderillas y una estocada entrando desde lejos. (Palmas.)

El tercer cornúpeto tenía el núm. 76, pertenecía á la casa solariega de D. Rafael Molina, y era negro y bien puesto.

Con voluntad se llegó á la caballería en nueve ocasiones, propinó dos caídas y envió un picador á la enfermería.

En buenas condiciones le encuentran los muchachos, que adórnale el morrillo con tres pares de palos, en la ordinaria forma que dícese cuarteando.

Lagartijo se encarga de despachar al bicho de su propia ganadería, lo cual consigue de una estocada corta en buen sitio y un descabello á la primera vez.

Algunas palmas batió el concurso en honor del diestro, á pesar de haber trasteado al bicho con poca confianza y haber entrado á matar desde lejos.

El cuarto toro de la tarde era hermano del anterior.

Era negro, buen mozo, de kilos y apretado de cuerna.

Tardo para con la gente montada sólo aguantó cuatro caricias de los de tanda.

Los chicos le adornaron con tres pares y medio.

Antolín fué alcanzado y volteado, retirándose á la enfermería, de la que vuelve al poco con la cara vendada.

Bejarano (el Torerito), con muchísima jindama, da pasaporte al cornudo de dos estocadas bajas, arrancándose á matar desde una honesta distancia; se acuesta el bicho, y Pepin al primer golpe remata.

El quinto astado bruto era negro, abierto de cuerna y de poca representación, tenía el núm. 35, y pertenecía á la vacada de la señora viuda de Barrionuevo.

Aguantó siete varas de los de aupa, y los de infantería le adornaron con dos pares y medio de pendientes.

Por tercera vez á escena sale el diestro Lagartijo, de estoque y muleta armado y marcha en busca del bicho, quien le acosa y le desarma y no le deja tranquilo, y le obliga alguna vez á ir en busca del olivo.

¡Qué faena, cielo santo, qué faena, Dios bendito, en treinta y cuatro minutos que tardó en morir el bicho! Contamos treinta y seis pases, todos ellos muy malitos, dos estocadas sin ir los estoques á su sitio, cinco pinchazos, entrando desde el mismo imperio chino, volviendo á veces el rostro y otras todo su individuo; hubo estocadas al aire, un presidencial aviso, y para colmo de todo la serenata de pitos, por sufragio universal, mayor que aquí hemos oído.

Cerró plaza un toro de la ganadería de Muruve, negro, bragado, bien puesto, hormigón del izquierdo, numerado con el 13, de buena lámina y de peso.

Con alguna voluntad, pero sin poder, se las entendió siete veces con los jinetes, sacando de la silla á Juanerito, al que volteó, sin más consecuencias que algunas erosiones en la fisonomía.

Cambiada la suerte, cogen los palos los maestros.

Lagartijo abre la marcha con medio par de frente y uno bueno á la media vuelta.

El Torerito dejó dos buenos pares.

(Palmas para los espadas.)

Torerito acabó con el muruveño de una estocada caída, otra envainada y una baja á paso de banderillas.

RESUMEN.

El ganado, en general, malo.

Los únicos toros que alegraron algo la fiesta fueron: el primero, de Lagartijo, y el segundo, de Barrionuevo.

El primer Muruve, un solemnísimo buey, de los que se ven pocos. Lástima que no se haya ideado un castigo mayor que el fuego para los bueyes de tal naturaleza.

Lagartijo, mal en la muerte del primero, regular en la del tercero, y detestable en la del quinto. Banderilleando, aceptable, y en quites, bien.

Torerito, hecho un principiante, pasando con mucha precipitación y entrando á matar desde lejos y á veces fuera de tiempo. Por ese camino no se va á parte alguna.

Si los toreros al comenzar,—como decía un célebre matador,—no empiezan comiéndose los toros, éstos se los comen á ellos, y tenía razón.

Banderilleando y bregando se distinguieron Juan y Antolín.

Los picadores, con menos deseos de picar que los toros de acometer.

La presidencia, demasiado tolerante.

Caballos muertos en la plaza, dos; en los corrales, siete.

La tarde, buena; la entrada, regular.

JOB.

TOROS EN SANTANDER.

Corrida verificada el día 28 de Agosto de 1889.

Permita el Dios que rige los destinos de los seres de cuernos, sin incluir aquí á los que los usan debajo del sombrero, que veamos en paz esta corrida los jóvenes añejos, que ya no estamos para muchos ruidos ni para muchos vientos.

Como el jueves saqué la gran jaqueca por mor de aquel jaleo que se armó, formidable, estrepitoso, colosal, estupendo,

EL TOREO.

la idea sola de que se repita
me conmueve los nervios,
pues yo soy hombre de orden... ¡en la plaza
de los toros, al menos!

Me gusta que los bichos sean bravos,
aunque no maten pencos,
y que los piquen bien los picadores
entrando por derecho;
que pongan buenos pares los muchachos
por ambos hemisferios,
y que cumplan con fe los matadores
los dogmas del toreo.

Encuentro bien que el pueblo soberano
promueva el gran tiberio
cuando la empresa intencionadamente
conculca sus derechos;
pero no cuando sólo por capricho,
sin ningún fundamento,
se alza contra las leyes sapientísimas
que respetar debemos.

Soy revolucionario contra todo
lo antiguo; pero dentro
de las instituciones tauromáquicas
soy un Cánovas fiero.
¡Como conservador de los principios
del arte, por supuesto;
que así como persona, me parece
que no soy yo tan feo!

En fin, que no me gusta que haya broncas,
ni escándalos, ni estrépitos,
sin que los justifique algún motivo
de suficiente peso.
Soy enemigo de las tradiciones,
como probado tengo;
pero en cuestión de toros, me declaro
defensor de lo viejo.

¡Vayan al diablo las filosofías,
ahora que caigo en ello,
pues mi atención reclaman otras cosas
que estoy desatendiendo;
y es que cuando uno á meditar se pone
sobre un asunto serio,
con la mayor facilidad del mundo
se le va el santo al cielo.

Reclaman mi atención las chicas guapas,
de rumbo y de salero,
que allá en las delanteras de los palcos
ó sáase antepechos,
en mantillas de blondas y de encajes
sus bustos envolviendo,
le dan media docena de verónicas
al mismísimo Verbo.

¡Y qué tarde de toros! La mañana
se presentó lloviendo;
pero un poco después del medio día
dijo á una nube Febo:
—¡Es verdad que se lidian esta tarde
los toros de Carreros?
—Así el cartel lo dice.—Pues entonces,
¡paso, que quiero verlos!

Las nubes, como son bien educadas,
al instante se fueron,
y limpia se quedó la azul atmósfera,
su brillantez luciendo,
lo cual que el sol, en clase de abonado,
aunque no paga un céntimo,
ocupó sus tendidos, y allí solo
se estuvo todo el tiempo.

Don Mario Peñalver, el presidente
que ha salido ahora nuevo,
y que será, si no se nos malogra,
de lo mejor del reino,
ocupó su garita á la hora en punto
que marcaba el prospecto,
con guantes de color de porredana
delicada del pecho.

Para tranquilidad, ahora, del público,
diré que ayer se ha hecho
una comprobación de que la plaza
no corre ningún riesgo.

Vió la función desde la presidencia
mi amigo Dou (Arsenio),
¡y si estará bien firme el edificio,
que no se vino al suelo!

Reparto de la ópera:

Tenores.—Salvador Sánchez (Frascuero) y Antonio Moreno (Lagartijillo).

Bajos.—El Chuchi, Telillas, Cirilo, Campillo y Matacán.

Barítonos.—El Ostión, Pulguita, Frutos, Culebra, Eusebio, Moguel y el Jaro.

Coro de ambos sexos.—Monos sabios, mulas de arrastre, carpinteros, etc., etc.

Orquesta.—Seis toros de la ganadería de don Juan Sánchez, vecino de Carreros (Salamanca).

¡Arriba el telón!

I.

Se presentó en escena el primer salamanquino, negro listón, de muchas libras, cornialto y buen mozo.

No venía tan desprovisto de documentos como el toro sexto de la corrida anterior.

Al revés; traía más documentos que los que necesitaba para que no le echaran al corral.

Por eso dijo á Pérez (el Ostión), siguiéndole con pérfida intención hasta que éste saltó la barbacana: —¡A mí me sobra documentación para abrirte en la tripa una ventana!

Y, en efecto, no se la abrió á Antonio; pero se la abrió á varios individuos de la raza caballar, venidos á menos por desgracias de familia.

Con bravura y recargando tomó el de Carreros una vara de Cirilo, que hizo la monada de abrirle un surco á todo lo largo del gáben, por donde cabía el lazareto de la Oza. Caballo y jinete cayeron del empuje, y Salvador se llevó al toro á punta de percal.

¡Pero qué rasgón, Virgen del Carmen!

Así es que dijo una chica procedente de Cabarga: —¡Vamos, hombre, usté no pica, pero amarga!

Lagartijillo capeó al toro con unas verónicas ceñidas y una navarra buena.

¿Que si le aplaudimos los de casa y los huéspedes? ¡Estrepitosamente, hombre!

Siguió el toro queriendo guerra y aceptó tres interpelaciones de Matacán, que le costaron á éste un porrazo mayúsculo y la pérdida de dos potros de movimiento.

De Campillo tomó una vara, derribándole; al quite, Lagartijillo.

Tocaron á banderillas las sonoras trompetillas,

y salió el Pulga por delante, colgando un par magnífico al cuarteo, metiéndose en la cabeza y cuadrando.

Huevación general en todo el país.

El Ostión, que se fué por el atajo, de un capote al revuelo, dejó prendido un par bastante bajo, y se tiró del pelo.

¡No se incomode usté, que no es desdoro lo que le da fatiga! Se lucirá ese par... ¡así que el toro enseñe la barriga!

Santos, el Pulga, repitió con un par al cuarteo, superiorísimo, cuadrando también en la cabeza.

El diluvio de palmas, y de olés, y de bravos, y de viva tu mare!

Pero no cayó en la arena ni un pito de los de á real. ¡Hemos perdido ya todos la costumbre de fumar!

Ahí va Salvador.

Cisss... silencio.

Viste de granate con golpes de oro.

Pide permiso al presidente, como dicen en Francia, y se va en busca del de Sánchez, que empieza á sentir el dolor de la sajadura que le ocasionó Cirilo.

Sin más pases que el del tanteo, se arranca Salvador á paso de banderillas, y le resulta una estocada superior, de la que cae el toro.

Ustedes dirán lo que quieran, pero yo no aplaudo eso.

Y no echemos la culpa á la res por haber solicitado la jubilación.

Cualquier toro se azara, Salvador, aunque sea del Saltillo, al mirar esa cara de color de café caracolillo.

II.

Este fué el toro de la tarde, el de la temporada mejor dicho; ¡el de todo el verano!

Negro, bien armado, de buena lámina y libras. Vamos, un toro de la *gilt-fili* de la especie.

Sin volver la cara, acudiendo siempre con voluntad, bravo y de cabeza, tomó diez varas, dando otros tantos porrazos á los picadores, que tuvieron que salir todos y más que hubiera habido.

Aquello era una lluvia de picadores y caballos, cayendo de las nubes.

¡Como que estaban más tiempo en el aire que andando por el redondel.

Quedaron pegados en la arena tres cromos, y fueron á morir al hospital otros tres potros sin familia.

Frascuero y Lagartijillo hicieron buenos quites.

¡Pero para quites, uno que en el tendido del dos, dió un recorte á un caballero dejándole sin reloj.

Banderillearon al salamanquino el Culebra con dos pares por lo regular al cuarteo, y Maguel con otro bueno de la misma clase.

Conque Lagartijillo, que vestía un traje de color de hierba seca con papel y de forrar los salchichones que do ich nos remesan, tras un breve trasteo ceñidito, sin sudar la talega, le cual quiere decir que el chico es fresco, y lleva *dixnamente* la coleta, le soltó una estocada con arrojo, que resultó un poquito delante; pero con un lucido descabello dió fin á la faena.

Con furor le aplaudimos los políticos sin distinción de sectas, ¡pero se retrajeron las petacas por las malas cosechas!

El toro, ya queda dicho que fué un toro de primera categoría.

Vamos, un toro que podía haber llegado en la dehesa á general en jefe, ó cosa así.

Pues si se llega á saber que en traje salamanquino se encontraba allí en un palco Juan Sánchez, como testigo de la bravura del toro y de su hermoso trapío, ¡no es ovación que digamos la que se gana el amigo!

(Concluirá).

SUCESOS TAURINOS.

Septiembre (continuación).

15.—El espada Angel Pastor da la alternativa de matador en la plaza de Madrid, al diestro Carlos Borrego (Zocato).

20.—El sexto toro jugado en Valladolid, causa al espada Angel Pastor una lesión en el dedo

pulgar de la mano derecha, que le impide trabajar en la del día siguiente, y que es causa de que se suspenda en Madrid la 13.ª corrida de abono anunciada para el día 22, y en la que debía estoquear dicho diestro en unión de Frasuelo y Zocato.

- 21.—En la corrida celebrada en Ecija, resulta herido el banderillero niño Valencia.
- 23.—En la corrida celebrada en Villamartín, el picador Arriero sale gravemente lesionado á consecuencia de haberlo casi estrujado contra la barrera el caballo que montaba.
- 28.—Muere en Salamanca el conocido ganadero don Galo Aizcorbe y Pancorbo.
- 29.—El espada Rafael Molina (Lagartijo) da en la plaza de Madrid la alternativa de matador al banderillero de su cuadrilla Rafael Bejarano (Torerito).

Octubre.

- 6.—En la corrida de novillos verificada en Zaragoza, el cuarto bicho inflere al banderillero Ramón López una herida en la región anal, y el segundo torete lidiado en Robledillo, causa varias lesiones á Maximino Vizoso.
- 6.—Durante la corrida de toros celebrada en Barcelona, y mientras al Guerrita tributaba el público una ovación, muere repentinamente en el palco de la presidencia, á consecuencia de un derrame seroso, el alguacil de vara más antiguo en aquella plaza, don Raimundo Castañeda.
- 7.—Un espada de novillos, dos picadores y un banderillero, promueven un escándalo en la calle de Atocha, de Madrid, con un caballero que ejerce un cargo en la Casa de Socorro del distrito del Hospital, que iba en compañía de dos señoras, resultando con una herida en la cabeza. Los diestros fueron detenidos.
- 17.—En la corrida verificada en Madrid, el espada Salvador Sánchez (Frasuelo) da la alternativa de matador de toros, al diestro mejica, no Ponciano Díaz. En la misma corrida alternan en tanda Riñones, Oropeza y Celso González.
- 20.—En la corrida celebrada en Málaga, resultan lesionados los picadores Francisco Rodríguez, Manuel Calderón y Juan Moreno, y los banderilleros Manuel Antolín, Antonio Bejarano (Fila) y Manene chico.
- 20.—Se celebra en Valencia una corrida desastrosa para la ganadería de Muruve, en la que son fogueados dos toros, vuelve uno al corral y resultan los demás de malas condiciones que dan lugar á que la Junta del Hospital tenga que poner en conocimiento del público, por medio de comunicados, lo que han costado los toros y las condiciones en que fueron adquiridos, añadiendo que en ninguna corrida de las que en lo sucesivo pueda organizar, se jugarán reses de dicha ganadería.
- 26.—La empresa de la plaza de Madrid, en vista de haber tropezado con no pocos obstáculos, anuncia á los abonados, que no conviniéndole celebrar las dos corridas de abono que faltan, pueden pasar á recoger su importe en los días 29, 30 y 31 del mismo mes.

Continuará.)



Cogida del Lavi.—En la madrugada del lunes último, y cuando estaba al terminar la tirada del número anterior, recibimos el siguiente telegrama, dándonos cuenta de la corrida verificada el domingo en Cádiz:

«Cádiz, 8.—Toros Manjon, regulares; toros de Filiberto Mira, buenos. Lavi fué cogido por el primer toro, resultando gravemente herido. Los matadores Campó, Ecijano, Boto, Lobito y Pelete, aceptables. Caballos muertos, 8.»

Los detalles que después hemos recibido de la cogida á que se refiere el telegrama transcrito, son los siguientes:

Una vez picado y banderilleado el primer toro de la tarde, que era negro y pertenecía á la ganadería de Manjón, se dispuso á matarle el espada Manuel Díaz Lavi (el *Habanero*), quien le trasteó con desconfianza y le dió un pinchazo, saliendo perseguido, y siendo alcanzado al tomar un burladero.

Trasladado á la enfermería, resultó tener dos heridas: una dislacerante de seis centímetros en la región costo-lateral izquierda, en sentido trasversal de atrás á delante, penetrante en el pecho con fractura de la séptima y octava costillas, con hemorragia interna, de pronóstico gravísimo, y otra dislacerante por debajo del maxilar inferior, que se extiende al mentón y el borde superior de la mandíbula, dejando el maxilar al descubierto.

La abertura de la primera herida tiene más de cuatro centímetros, y se supone que la profundidad es de unos 12 á 14 centímetros.

Hecha la primera cura por el Sr. Armelín, fué trasladado á su casa, donde continúa inspirando serios temores por las consecuencias que puede acarrear, dado el sitio en que se encuentra la lesión. Sentiríamos de todas veras que se confirmara el pronóstico facultativo.

El bicho fué muerto por Campó, de una estocada baja.

Madrid.—Ayer no se celebró espectáculo alguno en nuestro circo taurino.

Montevideo.—Según telegrama que tenemos á la vista, el día 11 fondeó en esta capital el vapor de la Mala Real del Pacífico, *Aconcagua*, que conducía la cuadrilla á cuyo frente figuran los espadas Luis Mazzantini y Enrique Santos (*Torero*).

Ayer domingo habrá tenido lugar la primera corrida, lidiándose tres toros de Victoria y tres de una ganadería andaluza.

Valladolid.—Van muy adelantados los trabajos de la nueva plaza de toros que se construye en aquella capital, capaz para 12.000 espectadores, y que estará terminada para Septiembre próximo.

Se inaugurará con cuatro corridas, que se celebrarán los días 20, 21, 22 y 23 del referido mes, jugándose toros de Veragua, Saltillo, Muruve y otra ganadería, por las cuadrillas de *Lagartijo*, *Espartero* y *Guerrita*.

En la Diputación.—En la sesión celebrada el sábado último por la Corporación provincial, el Sr. Galvez Holguín rogó á la Presidencia que diera algunas explicaciones sobre el arrendamiento de la plaza de toros, y el Sr. Presilla le contestó que la Diputación se encontraba libre de todo compromiso con el Sr. Romero Flores, y que pronto se anunciaría la subasta.

Círculo taurino.—El día 11 del actual se reunieron varios aficionados con el objeto fundar un centro taurino titulado Círculo nacional de la Lidia, y después de las discusiones preliminares, se procedió á la formación de una junta ejecutiva, para la cual fueron nombrados los Sres. D. José Orozco, D. Juan Bautista Aguilar, D. Gregorio Oresanz, D. Angel Pastor, D. Valentín Martín, D. Eduardo Audebert, D. Antonio Fernández, D. Roque Barcia y D. Angel Camaño, y una comisión compuesta de los Sres. Romero Aguilar y Menéndez de la Vega, para auxiliar en los trabajos de instalación.

En uno de los días de la semana actual se celebrará otra reunión, en la que los señores mencionados darán cuenta de los trabajos efectuados.

La nueva sociedad se ha instalado, interinamente en la calle de Echegaray, núm. 14.

Percances.—En las corridas verificadas en las plazas de Colón y Paseo, de Méjico, el día 24 del mes anterior, resultaron lesionados los espadas *Centeno* y *Paco de Oro*.

El primero toreaba toros de Santín, en unión de Antonio Flores, en la primera de las mencionadas plazas, y *Paco de Oro* en la del Paseo, con Hermosilla, reses de la de Atenco.

El percance de *Centeno* ocurrió al rematar un pase al primer toro, siendo volteado y recogido al levantarse, por dos veces, permaneciendo en las astas del cornúpeto de cuatro á seis segundos.

Una vez apartada la fiera del sitio del peligro, se levantó el diestro con la chaquetilla y taleguilla completamente destrozadas, y pasó por su pié á la enfermería.

Una vez en ella, fué reconocido, resultando con una herida entre la región anal y la espina dorsal de cuatro centímetros de profundidad y seis de diámetro.

El cuerno penetró en el lugar indicado, tomando afortunadamente la dirección de la nalga izquierda.

El pronóstico no acusa afortunadamente gravedad.

El mismo toro, que era negro, cornicorto, y se llamaba *Aguaato*, alcanzó á poco de salir del toril al *Chiquitín* al dar el cambio de rodillas; le suspendió por el brazo derecho y le derribó, y le recogió nuevamente por la nalga izquierda, despidiéndole á gran distancia, ocasionándole un puntazo en la palma de la mano derecha, una contusión en el pómulo derecho y algunos varetazos.

El percance de *Paco de Oro* ocurrió, como queda dicho, en la plaza del Paseo, en la forma siguiente:

Al salir el diestro huyendo después de dar un mal pinchazo, fué cogido y volteado, afortunadamente sin más consecuencias que la rotura de la chaquetilla y una fuerte contusión en la espalda que le impidió seguir trabajando.

Ponciano Díaz.—Este diestro, que está toreando en la plaza de Carlos III, de la Habana, es esperado en Méjico para los últimos días del corriente mes.

GANADERIAS BRAVAS DE ESPAÑA

ORIGEN Y VICISITUDES

por que han pasado las que existen en la actualidad y los hierros

con que marcan sus reses los ganaderos.

Precio: 1 peseta.

Los pedidos pueden hacerse á esta Administración, Espíritu Santo, 18, Madrid; enviando el importe en sellos ó libranzas.

Interesantísimo.

Los dependientes que fueron de la Sastrería de D. Cristobal Cuadrado, Sres. Urosa y Lacalle, participan á su numerosa clientela haberse establecido en la calle de Atocha, núm. 6, frente al Banco de España, donde ofrecen la mejor selección de géneros del país y extranjero, así como la más esmerada confección de toda clase de prendas.

Inmenso surtido en punto para pantalones *colant* y otros, así como en géneros para trajes de corto y de torear.

La Equidad

Sastrería de Tomás Trevijano

Sucesor de Sebastián Villalba.—Casa especial en corte y confección de trajes de curro.

Privilegio en pantalones y capas.

53—Calle Mayor—53

MADRID: Imp. de EL TOREO, Espíritu Santo, 18. Teléfono 1.018.